

Monseñor Fellay – III

agosto 20, 2016

Leyendo los dos últimos números de estos “Comentarios” sobre la mentalidad que induce al Superior General de la Fraternidad de San Pío X a perseguir implacablemente un acuerdo meramente práctico con las autoridades de la Iglesia en Roma, un buen amigo me recordó que las ideas que lo conducen fueron expuestas cuatro años atrás en su Carta del 14 de Abril de 2012. En ella, él contestó a los otros tres obispos de la Fraternidad, quienes le advertían seriamente contra hacer un acuerdo meramente práctico con Roma. Hoy, muchos lectores de estos “Comentarios” pueden haber olvidado, o nunca supieron, de esa advertencia o de la réplica de Monseñor Fellay. En efecto, el intercambio de cartas nos da una gran dosis de comprensión que vale la pena recordar. Aquí están, resumidas tan cruelmente como siempre, con breves comentarios:—

La principal objeción de los tres obispos al acuerdo práctico con Roma realizado sin un acuerdo doctrinal, era la profundidad del precipicio doctrinal entre Roma Conciliar y la Fraternidad Católica Tradicional. Medio año antes de su muerte, Monseñor Lefebvre dijo que cuanto más uno analiza los documentos y secuelas del Vaticano II, más uno se da cuenta de que el problema no es tanto los errores clásicos en particular, incluso aquellos como libertad religiosa, colegialidad y ecumenismo, sino “una total perversión de la mente” en general, subyaciendo en todos los errores particulares y procediendo de “una completa nueva filosofía fundada en el subjetivismo”. Además, a un argumento clave de Monseñor Fellay de que los Romanos ya no son más hostiles sino benevolentes hacia la Fraternidad, los tres obispos replicaron con otra cita de Monseñor Lefebvre: tal benevolencia es simplemente una “maniobra” y nada puede ser más peligroso para “nuestra gente” como “ponernos a nosotros mismos en las manos de obispos Conciliares y Roma modernista”. Los tres obispos

concluyeron que un acuerdo meramente práctico iba a destrozar a la Fraternidad y destruirla.

A esta profunda objeción, tan profunda como el abismo entre el subjetivismo y la verdad objetiva, Monseñor Fellay replicó (google Monseñor Fellay, 14 de abril de 2012):— **1** que los obispos eran “demasiado humanos y fatalistas”. **2** La Iglesia está guiada por el Espíritu Santo. **3** Atrás de la benevolencia real de Roma hacia la FSPX está la Providencia de Dios. **4** Hacer de los errores del Concilio una “súper-herejía” es una exageración inapropiada, **5** que lógicamente conducirá a los Tradicionalistas al cisma. **6** No todos los Romanos son modernistas porque cada vez menos de ellos creen en el Vaticano II, **7** al punto que si Monseñor Lefebvre estuviera vivo hoy no hubiera dudado en aceptar lo que se le está ofreciendo a la FSSPX. **8** En la Iglesia siempre habrá trigo y cizaña, así que la cizaña Conciliar no es razón para retroceder. **9** Cómo yo deseo haber podido recurrir a ustedes tres para consejo, pero cada uno de ustedes en diferentes maneras “fallaron fuerte y apasionadamente en comprenderme” y hasta me amenazaron en público. **10** Oponer Fe a Autoridad es “contrario al espíritu sacerdotal”.

Y, finalmente, un brevísimo comentario sobre cada uno de los argumentos de Monseñor Fellay:—

1 “¿Demasiado humanos”? Como dijo Monseñor Lefebvre, el gran abismo en cuestión es filosófico (natural) más que teológico (sobrenatural). ¿“Demasiado fatalistas”? Los tres obispos eran más realistas que fatalistas. **2** ¿Están los hombres de iglesia Conciliares guiados por el Espíritu Santo cuando destruyen la Iglesia? **3** Atrás de la malevolencia real de Roma está su firme resolución de disolver la resistencia de la FSSPX a la nueva religión Conciliar – ¡tal cómo a muchas Congregaciones Tradicionales antes que ella! **4** Solamente los mismos subjetivistas no pueden ver la profundidad del abismo entre subjetivismo y Verdad. **5** Los Católicos Objetivistas adheridos a la Verdad están lejos del cisma. **6** Los masones tienen la

manija en Roma. Cualquier no-modernista no tiene poder importante allá. **7** Creer que Monseñor Lefebvre hubiera aceptado los ofrecimientos presentes de Roma es equivocarse completamente. El problema básico se volvió mucho peor desde sus tiempos. **8** La cuchara de Monseñor Fellay es demasiado corta para cenar con los (objetivos) diablos Romanos. **9** Los tres obispos comprendieron a Monseñor Fellay demasiado bien, es él que no quiso escuchar lo que los tres tenían que decir. ¿Es que él se considera a sí mismo como infalible? **10** San Pablo seguro imaginó que esa Autoridad podía oponerse a la Fe – Gál. I, 8–9 y II, 11. ¿Careció San Pablo de “espíritu sacerdotal”?

Kyrie eleison.